

V. Relaciones de la psicología con la filosofía y con otras ciencias

**1.º Psicología y filosofía.** Según la teoría de Comte, la evolución del conocimiento humano se hace atravesando los siguientes estadios: mítico, metafísico y científico. Hasta el renacimiento — que es la época en la que surgen ya con verdadera autonomía varias ciencias —, los depositarios del saber universal eran los filósofos.

La física, la química, la astronomía de antaño tampoco fueron ciencias independientes, puesto que estaban ligadas a la especulación metafísica de la cual dependían. Solamente con el advenimiento del método experimental llegaron a adquirir una independencia y unos contornos propios. Lo mismo sucede con la psicología, con la diferencia de que este proceso de individuación se ha iniciado con posterioridad.

Hoy día podemos hablar ya de una psicología científica que niega — aportando hechos — que la introspección sea el método idóneo o exclusivo de la psicología, habiéndolo en consecuencia postergado y sustituido por otros mucho más seguros y precisos, o bien revitalizando aquél. La conexión más importante de la psicología actual con la filosofía se establece a través de la lógica, de la cual, obvio es decirlo, no se puede prescindir en ningún área del conocimiento.

**2.º Psicología y matemáticas.** Puede decirse que existen dos conexiones entre psicología y matemáticas. Por una parte — y una vez ha sido repetidamente demostrado que la mayor parte de las manifestaciones del comportamiento humano son susceptibles de cuantificación —, la psicología ha tomado de las matemáticas su lenguaje numérico y algebraico. En el capítulo precedente (cf. págs. 80 s) hemos expuesto las razones por las que en múltiples circunstancias el uso de este lenguaje es más adecuado que el empleo de símbolos verbales. Hay personas que se sorprenden de que los fenómenos psíquicos puedan cuantificarse e incluso que, de modo absurdo, llegan a negar tal posibilidad. Estas personas ignoran que cuantificar no es más que simbolizar, es decir, trasladar los datos de unas experiencias a un plano simbólico, y que la característica más importante de este proceso es simplemente el grado de seguridad con que los símbolos pueden representar los hechos subyacentes. La simbolización numérica o algebraica hace más preciso el registro de la experiencia y facilita por lo tanto los ulteriores procesos de manipulación racional que de ella se tengan que derivar.

La segunda contribución de las matemáticas a la psicología consiste en la incorporación de los métodos estadísticos. La estadística se deriva del cálculo de probabilidades. Para averiguar cómo se distribuye un determinado rasgo o característica en la población, la estadística nos suministra métodos que permiten analizar los datos obtenidos y comprobar si su distribución es o no normal, y, en el caso de que diverja de la normalidad, averiguar en qué forma lo hace. Nos facilita además una serie de medidas — llamadas de tendencia central —, mediante las cuales nos es posible fijar criterios de normalidad, y otras — llamadas de variabilidad — que sirven para fijar las fluctuaciones de los valores de una serie alrededor de las medidas de la tendencia central.

En psicología sucede a menudo que nos interesa conocer el grado de relación, y también la dirección de ésta, entre dos o más fenómenos. Este problema podemos resolverlo mediante el cálculo de coeficientes de correlación, para lo cual existen diversas técnicas.

Al estudiar cualquier cuestión psicológica, tenemos además que partir de la base de que suele ser imposible o muy difícil realizar una investigación en una gran cantidad de sujetos, por lo que habrá solamente que hacerlo en un grupo o «muestra» de población. La estadística pone en manos del psicólogo criterios más que suficientes para que pueda construir sus muestras correctamente, y en consecuencia, puede trabajar sobre grupos no muy amplios e incluso reducidos, sobre los que se pueden obtener resultados de validez idéntica a los que se hubieran obtenido trabajando sobre una gran cantidad de sujetos. Para averiguar si unos resultados son o no válidos, si ha habido errores muestrales, si la obtención de unos datos es cuestión o no del azar, también la estadística brinda al psicólogo las llamadas pruebas de significación como la prueba «t» de Student y el criterio  $\chi^2$  de Pearson entre otros, con los cuales es posible aclarar estas dudas.

**3.º Psicología y biología.** El hombre en cuanto ser viviente es un fenómeno biológico, y su comportamiento está condicionado — y a veces determinado — por la naturaleza y funcionamiento de su organismo. Las relaciones entre psicología y biología son, pues, muy estrechas, y toda modificación biológica tiene repercusiones psíquicas directas o indirectas. Tanto la fisiología como la morfología y la ecología — que son las ramas en que puede dividirse la biología animal —, influyen en el comportamiento humano.

De todas estas ramas quizá la que más ha hecho progresar los conocimientos psicológicos ha sido la fisiología, y, dentro de ella, las

contribuciones más importantes se deben a la neurofisiología, ya que es el sistema nervioso central y periférico el que desempeña un papel fundamental en el comportamiento específicamente humano. Las investigaciones de los neuroanatómicos y los neurofisiólogos demuestran que la corteza cerebral desempeña un papel fundamental en las funciones de recepción y expresión, en las de integración intelectual y en las sensoriales y motrices. Los núcleos de la base y el hipotálamo desempeñan un papel más importante en la vida emocional y pulsional y en general en todos los aspectos de la vida afectiva.

Las investigaciones bioquímicas del cerebro han permitido establecer correlaciones entre el estado biológico de las estructuras cerebrales y los estados de conciencia. También el estudio de las funciones endocrinas ha aclarado numerosas cuestiones en lo tocante al comportamiento normal y patológico.

**4.° Psicología, antropología y etnología.** Literalmente, antropología significa «estudio del hombre». Algunos psicólogos postulan un *enfoque antropológico de la psicología*, según el cual no basta con estudiar el comportamiento humano, sino que los hechos psíquicos deben examinarse «a la luz de la significación que puedan tener en relación con la esencia y misión del ser humano en el conjunto de la realidad, averiguando qué sentido de la existencia humana se implica en los diferentes procesos y estados anímicos»<sup>12</sup>. Esta visión antropológica, obvio es decirlo, es de naturaleza filosófica y acaba desembocando en una filosofía del alma.

Desde que en 1930 MARGARET MEAD<sup>13</sup> publicó *Growing up in New Guinea*, se empezó a utilizar el término *antropología cultural* para designar los estudios realizados sobre ciertos pueblos o agrupaciones culturales que, a pesar de ser étnicamente iguales o muy próximos, tenían unas formas de vida diferentes. Los antropólogos culturales, además de estudiar las características de las personalidades típicas de estas culturas, estudian las diferentes influencias ecológicas.

La etnología, aun teniendo unos objetivos muy próximos a los de la antropología cultural, propende más al estudio de las características físicas y morfológicas de las diferentes razas, sin que ello signifique que descuide lo tocante a la descripción de sus rasgos mentales y emocionales más distintivos.

Una distinción fundamental entre psicología y antropología-etnología, es que la psicología pone el acento en lo individual, mientras que las otras dos ciencias lo ponen en lo característico del grupo. Para mejor comprender el comportamiento de las personas, es nece-

sario conocer las normas culturales del medio en que viven. Y, viceversa, para comprender una cultura es necesario conocer también cómo aquella agrupación humana piensa y siente. Psicología, antropología y etnología tienen, pues, una serie de puntos de coincidencia y de problemas que les son comunes, y unas áreas que las diferencian.

**5.° Psicología y sociología.** El término sociología se atribuye a Comte, si bien fueron Hegel, Spencer y Marx quienes sentaron sus bases. La sociología adquirió carácter de disciplina autónoma con Durkheim. Los sociólogos estudian la constitución y desarrollo de las sociedades o agrupaciones humanas. El primer objetivo de los sociólogos es el estudio de las características de los grupos y a la vez el de las influencias del grupo en los individuos que lo componen o en los que están fuera de él. Los problemas sociales — como la delincuencia o la prostitución —, las modificaciones que con el tiempo sufren las estructuras familiares o las de otras agrupaciones humanas, la génesis y configuración de los conflictos entre grupos y otras cuestiones similares son los temas abordados por los sociólogos.

Vemos, pues, cómo psicología y sociología tienen también muchos puntos de contacto. La distinción primordial consiste en que la psicología estudia la personalidad individual y la sociología la «personalidad», es decir, las características de comportamiento de un grupo.

## B) LA PSICOLOGÍA COMO PROFESIÓN

Puede definirse al psicólogo como «el individuo que se dedica a la investigación psicológica o que utiliza los resultados y métodos de psicología en un nivel profesional».

En la mayoría de los países la psicología ha experimentado un rápido desarrollo y se ofrecen a los psicólogos numerosas posibilidades y oportunidades de trabajo en sus diferentes campos.

En España el título de psicólogo se creó por decreto del 29 de mayo de 1953, inaugurándose poco después en la Universidad de Madrid una Escuela de Psicología y Psicotecnia con la finalidad de formar psicólogos para la investigación y para las aplicaciones prácticas. Para ingresar en esta Escuela, se exige estar en posesión de un título universitario, y tras seguir dos cursos de enseñanza oficial, uno con ma-